

MARACAY SIGLO XIX: LA VISIÓN DE VIAJEROS EN LO ECONÓMICO Y SOCIAL

Ireli Hidalgo Pereira

Resumen

En toda investigación, la fuente reviste principal importancia ya que es la base de la misma, particularmente en los estudios micro históricos, le ofrece al historiador-investigador, todas las herramientas necesarias que le permitirá comprender y reconstruir los hechos que acontecen en una localidad. Los relatos, anécdotas, las historias escritas por viajeros, las "crónicas de viajes", representan una fuente muy valiosa para el conocimiento histórico. La visión particular de los viajeros, aporta diversos puntos de vista, nutridos por culturas extrañas capaces de hacer reconocer y reflexionar sobre acontecimientos, hechos que refleja una sociedad y que sus propios integrantes obvian, o no están en condiciones de captar.

Palabras claves: Maracay, historia local, viajeros, reconstrucción histórica, economía, población.

MARACAY, XIX CENTURY: THE VISIÓN OF TRAVELERS ON THE ECONOMICS AND SOCIAL.

Summary

In every investigation, the source is mainly important, due to the fact that it is, its base, particularly in the microhistoric studies, it offers the historian-investigator, all the needed tools that will allow him understand and reconstruit the facts that happen in a location. The stories, anécdotas, the travelers' written histories, the "journeys chronics", represent a very valuable source, for the historie knowledgement. The travelers' particular sight, contributes with different points of view, feeded by strange cultures capables to recognize and to meditate on events, facts that a society reflects, and their own members make obvious, or are not in conditions to capture.

Key Words: Maracay, local history, travelers, historie recontruction, economy, population

En el caso particular de Maracay durante el siglo XIX, el legado de importantes viajeros distinguidos huéspedes y residentes del país como Alejandro Von Humboldt, Francisco Depons, Dauxión Lavaysse, Robert Ker Porter, Jhon Hawkshaw, Agustín Codazzi, Consejero Lisboa, Mudie Spence, Miguel Tejera entre otros, permiten conocer, indagar, e imaginar dicha localidad en épocas bien específicas.

Maracay es una localidad, que históricamente, desde sus inicios, ha sido considerada un "camino de paso" o una "encrucijada de caminos", es decir, un espacio de paso obligatorio de viajeros, transeúntes, visitantes, etc., quienes expresaron a través de sus memorias, diarios, informes, las sensaciones, experiencias, vivencias y descripciones ambientales tenidas en esta localidad.

Geógrafos, biólogos, ingenieros, cónsules, etc., como los ya mencionados, a través de sus escritos, dejados y traducidos posteriormente, permiten o aportan, a los estudios históricos, detalles, datos sobre hechos de especial importancia ocurridos en Maracay,

particularmente en el siglo XIX, expresan cómo era esta localidad en diversos aspectos de la vida cotidiana en las costumbres, tradiciones, etc., en las características generales de su población, y de su economía, como también en lo físico-geográfico.

En relación a su aspecto físico-ambiental, tenemos que el destacado Ministro Inglés Ker Porter (1997,370) en su Diario sobre sus vivencias en su estadía en Venezuela y en particular en su viaje a Maracay, especialmente el del año 1829, señala "la buena vista" que tiene la localidad, es decir el buen aspecto físico-geográfico que presentaba para ese momento, aunque no especifica que era para él una "buena vista", se puede inferir que la vistosa presencia de abundante y colorida vegetación, aunado a la organización y fachada de las casas podrían representar para este viajero elementos agradables a la vista.

Al respecto, ya el reconocido naturalista y explorador alemán Alejandro Von Humboldt, (1965,71) en su visita para 1800, destacaba igualmente esas atractivas condiciones que tenía Maracay con respecto a otras localidades del valle de Aragua, las cuales dan una visión mas específica de lo expuesto por Porter, treinta años mas tarde:

El pueblo o más bien el burgo de Maracay era antes el centro de las plantaciones de añil, cuando este ramo de la industria colonial era el may próspero [...]Las casas todas son de tapia, en cada patio hay cocoteros, cuyas cimas se elevan por encima de los edificios. El aspecto del bienestar general es todavía más ostensible en Maracay que en Turmero. De igual manera, el conocido ingeniero italiano, Agustín Codazzi (1960,373-374) para 1841 se refiere a esta localidad de la siguiente forma:

La ciudad de Maracay está situada en una hermosa llanura regada de aguas que se dirigen de la serranía de la Costa al lago del cual dista menos de una legua. Es una población muy alegre, y si se sube a la altura del calvario se presenta al espectador una de las bellas perspectivas de paisaje; la vista del lago con multitud de islas en el medio, los cerros de Guige, Yuma y los próximos a la abra de la Villa de Cura,, los de Tucutunemo que se unen a la falda lejana que va del Pao de Sárate y se ven casi azules [...] todo contribuye a formar la vista mas bella y pintoresca de un variado paisaje...

Por su parte el agente francés Francisco Depons (1960, 255256) en 1804, los gratos momentos vividos en su breve estancia en Maracay, los destaca así: "[...] Hace treinta años apenas hubiera merecido el nombre de aldea, hoy presenta un grato aspecto al viajero. Las tres cuartas partes de sus casas parecen construidas todas en una misma y muy reciente fecha. Las calles no están pavimentadas, pero esto no se nota..."

Igualmente el político húngaro, Pal Rosti (1965, 132) en su visita durante la década de los cincuenta menciona:

En Maracay lo primero que hice fue visitar el célebre monte calvario. La vista que se domina desde allí es realmente hermosa, más bien agradable que grandiosa, pero no es apta para la fotografía. Bajo el monte se extiende la bien edificada Maracay, con sus frondosos árboles frutales, sus floridos naranjos y jazmineros y sus esbeltas palmeras. Detrás del mismo hay cañamelares de vivas tonalidades verdes y el lago de Valencia, con sus siete islas mayores y menores y los aparentes bajos montes que lo rodean.

De acuerdo a las experiencias relatadas por estas personalidades, Maracay entre 1800 y 1860 presentaba desde el punto de vista físico-ambiental, un agradable y atractivo lugar para el asentamiento poblacional, y para el desarrollo de actividades económicas como la agricultura, en base a cultivos entre los cuales destacan el añil, el algodón, tabaco,

café y la caña de azúcar, que ya para mediados de siglo, seguía siendo el principal rubro de producción.

Dieciocho años más tarde, en 1871, el viajero inglés, Mudie Spence, J (1966, 128), afirma:

Hallamos muy buena comida de tercera clase en un hotel de cuarta categoría en Maracay, adonde llegamos después del crepúsculo y donde pasamos la noche. A no más de una legua del lago de Valencia, en el centro de la parte mas ancha de la llanura [...] esta tan felizmente situada por la fertilidad de su suelo que le quita a cualquiera los deseos de trabajar. Al igual que muchas regiones de Venezuela ha sufrido los estragos de la guerra Es inconcebible la cantidad de daños que estas luchas infelices han causado a la prosperidad nacional y al bienestar de las gentes.

En concordancia con este viajero extranjero, el escritor venezolano Tejera, M (1986 316) para 1877, dice de la ciudad de Maracay que: "Ha sufrido mucho con las guerras, y puede decirse que hoy convalece de los grandes males que la han azotado." Estas consecuencias negativas causadas por las guerras no sólo de estos años, sino de las originadas del proceso de Independencia entre 1810-1825, ocasionaron daños muy severos a los espacios naturales, a la economía y a la población.

Es de igual importancia señalar, en relación a la organización del espacio de Maracay, que ya para fines de siglo se han conformado alrededor del casco central de la misma, algunos sitios, caseríos, entre los cuales están: Agua Caliente, Baraca Vieja, (sic) Concepción, Espinital, Guei, Guaracaparó, Guayanere, El Limón, Mata Redonda, Onoto, Onoto Abajo, Palmarito, Piñonal, El Rincón, San Antonio, San Ignacio, La Trinidad, Tapatapa, Barraca, Valle Afuera de Tocupido, etc.

Buena parte de estos poblados, más adelante, van a conformar territorialmente el área que hoy ocupa la ciudad de Maracay. En este sentido Cunill, P (1987,154) señala:

En este período se observa que la recuperación parcial de su poblamiento ha hecho extender la planta física de la ciudad por la reconstrucción o construcciones nuevas de grandes casonas con enormes patios donde viven las familias extendidas, sus sirvientes [...] La recuperación de la ciudad está muy avanzada en la segunda mitad de la década de 1860 (...). Esta visión debe ser interpretada solo en relación al sector céntrico y barrios próximos...

En relación al aspecto poblacional, Maracay se había caracterizado por ser un punto de atracción y encuentro de personas procedentes de distintas partes del país, muchas de las cuales debido a las condiciones físicas-geográficas ya señaladas, se asentaron, se residenciaron en estas tierras. Esta población existente, según los viajeros, se distinguía por ser muy trabajadora, agradable y receptiva a los foráneos, como lo resalta Codazzi (1960,373) cuando dice: " Es una población muy alegre." De la misma manera Humboldt (1956 71-72) lo menciona, cuando escribe:

Llegamos muy tarde a Maracay, las personas a quienes se nos había recomendado estaban ausentes , pero apenas se percataron los habitantes de nuestro contratiempo, ofreciéronos a porfía aposento, acomodar nuestros instrumentos y encargarse de nuestras acémilas. Se ha dicho cientos de veces, pero siempre siente el viajero nueva ocasión de repetirlo.

Pocos años después Depons (1960,255) refiriéndose también a la forma de ser de los habitantes de esta localidad, señala lo siguiente "Al igual del pueblo, sus habitantes son dignos de la admiración del observador. Nadie presume de alcurnia ni se envanece con

las distinciones"; de igual manera destaca este viajero francés, el origen de la mayoría de los habitantes del área, enfatizando, que es vizcaíno y canario, esto por la particular dedicación al trabajo agrícola; dato importante que reafirma Lavaysse D (1967, 227) en su visita en 1807 a Maracay cuando dice: "[...] Casi todos los habitantes de la ciudad y de los campos circunvecinos son de origen vizcaíno, de manera que la industria, el bienestar, la limpieza y las buenas costumbres, reinan generalmente en este distrito..." Al respecto Cunill, P (1987,50) también indica algunas características específicamente de los canarios, grupo señalado como uno de los primeros en habitar los espacios de Maracay:

Entre los blancos, los canarios se distinguen por su carácter industrioso y se dedican a la agricultura, al comercio al detal y a la cría de ganado. Su número es mucho mayor que el de los españoles [...] Diversas fuentes coetáneas valorizan su función en labranzas, comercio y tiendas de despacho. Muchos de ellos se dedican a la administración de haciendas y hatos, capataces, patronos de recuas de mulas...

Este autor resalta también que la mayoría de estos canarios buscaron desde un principio asentarse, residenciarse en la región centro norte del país. De igual manera plantea que a pesar de las frecuentes epidemias palúdicas que se producen en ciertos tiempos, la localidad de Maracay es un importante foco para migraciones espontáneas de peninsulares y vizcaínos en especial de canarios, junto con migraciones internas de otras regiones, tanto del llano como del occidente del país, particularmente durante los periodos de cosecha.

En relación con el volumen demográfico, la población que ocupa estos espacios de Maracay, en el siglo XIX, comienza a padecer procesos de deterioro y disminución por factores, entre los que destacan: las luchas emancipadoras, las acciones bélicas, secuestros de propiedades, huida de esclavos y peones y su incorporación a las tropas; aunado a esto los nuevos estragos del paludismo y la decadencia de algunos tipos de plantaciones particularmente el añil.

Según Humboldt, para 1800 la población de Maracay era de 6.000 habitantes, años después, en 1807, Lavaysse (1967,227) destaca: era "cerca de 10.000 personas". De acuerdo a estos datos se observa que, la población de Maracay en los primeros años del siglo XIX tendió a incrementarse, pero el desarrollo de los sucesos independentistas y sus efectos, producto de los enfrentamientos entre los bandos patriotas y realistas, se tradujeron en una profunda crisis económica y social que sacudió al país, factores que incidieron sobre Maracay y particularmente en su población, que según datos de la Sociedad Económica de Amigos del País (1829), años más tarde, disminuye. Según el censo poblacional del año 1825, la población de esta localidad alcanza 8.453 habitantes y para el año 1829 a 8.284, evidenciándose una disminución de aproximadamente un 4%. Al respecto el ingeniero civil alemán, Hawshaw, J (1975,107) en su visita a Venezuela, y en particular en 1833 a Maracay, escribe que ya para este año:

Maracay parecía tener de 2000 a 3000 habitantes, tenía una larga calle cruzada por algunas más cortas a ángulos rectos, las construcciones eran similares a las ya descritas.. estaba habitada principalmente por personas que cultivaban haciendas en el vecindario en que se producía una considerable cantidad de algodón, así como de azúcar y café [...] la ciudad en sí era aburrida y silenciosa lo que puede explicarse por haber pocos residentes allí, con excepción de los nativos ...

La apreciación de este viajero, en lo que respecta al número de habitantes de Maracay, en el año 1833, presenta una significativa diferencia con respecto a los datos de otros viajeros, a los de la Sociedad Económica Amigos del País, y a los censos mencionados

de los años anteriores. Es importante destacar en este caso, que el punto de vista expuesto por Hawshaw, posiblemente es producto o consecuencia de la presencia de ciertos hechos o sucesos que hicieron que formulara dicho planteamiento, entre los cuales se pueden citar: la visión parcial del espacio de Maracay, el desarrollo en ese momento de alguna peste o enfermedad que haya elevado los índices de mortalidad, también hay que tomar en cuenta que para 1833, primeros años de la República, la nula o escasa producción de ciertos rubros agrícolas por causas ya mencionadas, produjo un importante desplazamiento de la población a otras regiones del país, incidiendo así, entre otras cosas, en la disminución del volumen demográfico de Maracay. Para mediados del siglo XIX, el embajador de Brasil, Consejero Lisboa (1959,107-108) escribe:"[...] pues comprende a vista de pájaro, la población diseminada por su extensa área [...] pretenden los Maracaínos que su villa tiene una población igual a la de Valencia, pero por lo que vi y oí, no le doy más de siete u ocho mil almas..."

De acuerdo a esta información, la población de Maracay tendía a mantenerse como en años anteriores, e igualmente en su distribución, es decir bastante dispersa en el espacio, lo cual es evidenciable por la serie de caseríos o pequeños centros poblados que rodeaban prácticamente a la ciudad, y que anteriormente se han mencionado.

Los continuos conflictos, luchas civiles y militares, aunado al desarrollo de algunas pestes, enfermedades, que se van a producir particularmente en las postrimerías del siglo XIX, van a influir en una considerable disminución del número de habitantes de la localidad de Maracay, aspecto que se puede evidenciar al analizar los datos estadísticos de población de los censos oficiales de 1873 1881 y 1890.

Cuadro N° 1 Censos de la República del Departamento Maracay

CENSO	LOCALIDAD	AÑO	VARONES	HEMBRAS	TOTAL
1º CENSO OFICIAL	-DPTO MARACAY	-1.873	2.423	2.944	5.367
2º CENSO OFICIAL	-DPTO MARACAY	-1.881	3.323	3.408	6.731
3º CENSO OFICIAL	-DISTRITO GIRARDOT (MUNICIPIO MARACAY)	-1.890	2.904	3.251	6.155

Fuente: Primer Censo de la República, Presidente Guzmán Blanco, 1873, Caracas. Segundo Censo de la República, Presidente Guzmán Blanco, 1881, Caracas. Tercer Censo de la República, Presidente Andueza Palacios, 1890, Caracas.

Un aspecto importante de mencionar es el relacionado a la mano de obra esclava en la producción agrícola. En Maracay, según los ante dichos testimonios, desde fines del siglo XVIII, se evidencia una escasa presencia de mano de obra esclava negra en las explotaciones de las actividades económicas y el predominio el empleo de jornaleros libres. Depons sobre el particular para 1806 (1960, 257) indica:

[...] La gente libre que en otras partes casi no hace nada, aquí se dedica a trabajar, mediante un salario razonable, de suerte que el hacendado no ha de comprar sino muy pocos esclavos, únicamente los necesarios al mantenimiento de la hacienda. En los trabajos extraordinarios como la siembra, la limpia y la cosecha, se emplea jornaleros libres.

De igual manera, en las primeras décadas de este siglo, los sucesos independentistas provocaron el desplazamiento y la huida de fuerza de trabajo particularmente esclava,

hacia otras áreas del país. Referente a este aspecto hace mención Botello (1995,159), cuando afirma:

Así quedó Aragua nuevamente a merced de los partidarios de la realeza, sufriendo los severos castigos a que eran sometidos por el deseo de la libertad; la situación económica era deplorable y mucha mano de obra esclava se perdió al marcharse, unos con las tropas insurgentes y otros simplemente se fugaron cuando se les otorgó liberación, merced al decreto del Libertador Bolívar en Ocumare de la Costa...

Ker Porter (1997,370) para el año 1829, en relación a esta fuerza de trabajo, encontró que la hacienda La Trinidad tenía, "unos 180 esclavos en la propiedad". Al respecto, el Consejero Lisboa (1959,107), igualmente en su estadía en dicha hacienda, pero para 1853, menciona la existencia de apenas 30 esclavos. Según la Sociedad Económica Amigos del País, para 1825, la población esclava en Maracay era de 2.449, en el año 1829 alcanzaba a 1.410, y para 1833 había un total de 1356 esclavos en todo el Cantón (Maracay y Choroni), y específicamente en Maracay existían 589 esclavos. En consecuencia se puede concluir que a comienzos de siglo y posteriormente entre los años 1825 y 1833 se produce una disminución aproximadamente de 31% en la utilización de la mano de obra esclava, e igualmente vinculado a dicho aspecto se produce la transición del régimen esclavista de producción hacia un régimen de mano de obra libre.

En lo que respecta al plano económico, el desarrollo de la actividad agrícola, y sus componentes, en base al uso de la mano de obra, a la situación de las unidades de producción y a la propiedad de la tierra, en lo que respecta a Maracay, encuentran su evidencia, nuevamente, en el ojo del visitante inglés Ker Porter (1997,370) cuando en los apuntes de su Diario, y en ocasión de su visita en 1829, detalla aspectos de la principal hacienda de caña de azúcar de la localidad. En tal sentido escribe.

Lunes 16. A las cuatro de la mañana estábamos de nuevo a lomo de nuestras bestias, rehaciendo el camino hacia Maracay, e instalándonos en una magnífica mansión y propiedad del General Páez, como recompensa por sus servicios durante la reciente guerra, el lugar se llama La Trinidad y fue una propiedad del Marques [Casa de] León, actualmente fugado a Puerto Rico y viviendo en la pobreza[...] su estado actual es prueba de su infatigable industria y trabajo, siendo la única hacienda de los valles que esta en estado de prosperidad y provecho...

En base a lo escrito por este viajero, se pueden destacar aspectos muy relevantes en relación a la estructura económica de la época: 1) la tenencia de la tierra. A mediados de la segunda década de 1800 y aceleradamente en los inicios de la República, en 1830, se puso en práctica, por los bandos en oposición, el secuestro, confiscación, embargos y entrega de bienes en arrendamiento a terceras personas. Varios propietarios de tierras en el Valle de Aragua, y particularmente en Maracay fueron, objeto de ello, las tierras pasaron a ser poseídas por grupos de oficiales emergentes, producto de la guerra concluida, conformando así un nuevo tipo de propietario. Según Botello (1995,172) ya para 1821, luego de la Batalla de Carabobo, que sella la independencia nacional, se produce un proceso de estructuración en los ámbitos económicos, sociales y político. Particularmente en lo económico, las tierras que eran propiedad de los realistas que emigraron, fueron concedidas a oficiales destacados de la guerra, entre estas propiedades figura la hacienda La Trinidad, la más productiva y de más cuantioso número de esclavos, que pasó a manos del General José Antonio Páez. En consecuencia durante estos años, la política de secuestros y confiscación, repercutió no sólo en el cambio de dueños de las propiedades, sino también en el incremento del sistema latifundista, y 2) En relación al estado de las unidades de producción agrícola, las

haciendas, se puede evidenciar que en Maracay prácticamente, la única que estaba en pleno apogeo en relación a su producción, era La Trinidad, ya que el resto se encontraba en plena decadencia, producto de los desmanes ocasionados por las luchas entre los bandos y también por la situación general de la actividad agrícola, en relación al cultivo de algunos rubros, sus precios y producción.

En los años anteriores a 1829, específicamente a inicios del siglo, la actividad económica en Maracay era de mucho auge y prosperidad, en la producción de ciertos cultivos, como lo destaca, por ejemplo, Depons (1960, 256,257) al escribir:

La industria, la actividad, el trabajo son base de sus sentimientos. Por una beneficiosa emulación la agricultura ha llegado a ser la pasión dominante de todos. Muchas haciendas de algodón, añil, café, trigo, etc., mantenidas con inteligencia y cuidado son testimonios inequívocos de la laboriosidad de aquellos hombres y fuente de su bienestar.

En 1807, Lavaysse (1967,227) señala:" [...] Los campos que rodean a Maracay están cubiertos de numerosas plantaciones de algodón, de índigo, de café y de maíz; y las partes altas, de trigo caudeal." Aunado a estos cultivos destacan también la caña de azúcar, y el tabaco.

Cunill (1987, 387) se refiere a este aspecto de la producción económica agrícola en la siguiente forma:

Hasta los últimos decenios del siglo XVIII el poblamiento en paisajes urbanos transcurrió lánguidamente en estas comarcas de la cuenca del Lago de Valencia y Valles de Aragua. Esta situación cambió rápidamente a partir de 1773 con la introducción del cultivo del añil, la intensificación de otros cultivos de exportación particularmente algodón, tabaco, café . Las viejas plantaciones de cacao que daban lugar solo a pueblos dependientes de plantaciones esclavistas debe ceder ante nuevas modalidades en la agricultura microrregional.

Es decir, para Cunill, durante el periodo que va desde fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, la actividad agrícola va a presentar ciertos cambios o va a ceder ante nuevas modalidades, específicamente en la organización o el uso del espacio agrícola, debido entre otras cosas a una demanda interna y externa, generada por la expansión de la producción agrícola, vinculado esencialmente a la aparición de nuevos cultivos de frutos exportables o también llamados comercializables, como el añil y el tabaco, y específicamente después de la tercera década del siglo XIX, se da paso a una agricultura permanente, a través de cultivos como el azúcar y el café

Para mediados del siglo, la situación de la actividad agrícola en Maracay dependía en buena parte de las fluctuaciones en el mercado, de los precios de ciertos rubros, particularmente del café, y de igual manera cada hacienda continuaba siendo un núcleo de producción de diversos cultivos. Como lo afirma nuevamente Cunill (1987, 391).

Este poblamiento sigue las fluctuaciones de los cultivos de productos de exportación, estableciéndose ciclos de diferente dimensión temporal en el uso del suelo especializado en cacao, añil, tabaco, caña de azúcar, café y algodón. Cada hacienda es núcleo de pequeñas agroindustrias donde se elabora azúcar, papelón, aguardiente, cacao seleccionado y café trillado...

Según la Sociedad Económica Amigos del País. para 1830, estadísticamente la producción agrícola en Maracay, presentaba los rubros siguientes:

Cuadro N°2 Riqueza territorial agrícola de la Provincia de Caracas (Cantón Maracay)

CANTON	HAC.DE CACAO	ARBOLEDA	HAC.DE CAFÉ	ARBOLEDA	ARROZ F	TABLÓN DECAÑA	AZUCAR ARRORA	MAIZ F	LEGUMBRES F
MARACAY	28	6600	28	6850	80	145	500	3000	80

Fuente: Sociedad Económica Amigos del País. Memoria 1.829-1.839 (BCV Tomo I Caracas 1.958 p. 368)

La posterior decadencia en la producción agrícola de la localidad, va a ser producto entre otros factores, del enfrentamiento entre los bandos en pugna de la Guerra de Independencia y de las posteriores luchas civiles que se van a producir a lo largo del siglo XIX, procesos que le ocasionaron daños muy graves a los espacios agrícolas de la zona, contribuyendo también con la disminución de la mano de obra, de la cual una proporción significativa se enroló en aquellos ejércitos.

Según Botello (1995,103) Las plantaciones de tabaco, añil, algodón, y las haciendas de cacao, caña de azúcar, etc., desmejoraron notablemente y lo que se dio en los años posteriores, con el desarrollo y fin de la Guerra de Independencia, fue una economía de subsistencia, ya que muchas propiedades quedaron destruidas por esos mismos conflictos bélicos, aunado a esto con el desarrollo de epidemias que afectaban los cultivos, por la progresiva desaparición física de la mano de obra. Al respecto este mismo autor (1995,103) señala textualmente:

De tal manera que la economía se vino abajo y lo que antes eran campos muy verdes, se convirtió en eriales ensangrentados y pateados por los caballos de los bandos contendientes, a lo que se vino a sumar la malaria y la peste ocasionada por las emanaciones del vecino lago...

Codazzi (1960, 373, 374) para la década de los 40 señalaba que:

[...] las orillas del lago sembradas de plantaciones y haciendas, y cuantas sabanas en que se crían ganados y caballos , hacen un contraste singular con los terrenos cubiertos de una alta y espesa vegetación [...] las diferentes degradaciones del verde, que presenta la variedad de terrenos cultivados de café, caña dulce, algodón y añil...

Destaca el mismo Codazzi, a la ganadería como una actividad de progresivo desarrollo en la localidad para mediados de siglo. Según datos de los años 1830 y 1833, suministrados por la Sociedad Económica Amigos del País en cuanto a la riqueza territorial en animales de labor y cría, carruajes y canoas de la Provincia de Caracas, el Cantón Maracay ocupaba un lugar importante, en relación con el resto de los cantones, como se puede observar, en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 3 Riqueza territorial en animales de labor y cría, de algunos cantones de la Provincia de Caracas.1833

CANTÓN	BUEYES	MULAS	CABALLOS	BURROS	VACAS	GANADO DE PUNTA	LANAR	CERDOS
MARACAY	86	98	330	361	560	426	800	1.700
VICTORIA	200	152	100	208	130	800	250	120
TURMERO	-	370	879	955	-	426	855	-
CURA	220	433	1498	1597	4983	12959	4136	8964
SAN SEBASTIÁN	-	1099	2221	2057	-	34600	19400	-

FUENTE: Sociedad Económica Amigos del País. Memoria 1.829-1.839 (BCV Tomo I Caracas 1.958 P. 370)

En los años posteriores, se continuó con la práctica de esta actividad ganadera como se observa en los Apuntes Estadísticos del Estado Guzmán Blanco, publicados en 1875.

Cuadro N° 4 Riqueza Pecuaria del Departamento Maracay, 1875.

DEPARTAMENTO	RESES	BESTIAS	CHIVOS	CERDOS
MARACAY	1.025	500	160	80

FUENTE: Apuntes Estadísticos del Estado Guzmán Blanco. Edit. Oficial, Caracas 1876, P105-108

Ya para los últimos años del siglo XIX llegó a definirse como una importante actividad en la región, por la ampliación de áreas para el establecimiento de hatos y potreros, según se puede observar en los datos recogidos por el Tercer Censo de la Nación de 1890.

Cuadro N° 5 Riqueza Pecuaria del Distrito Girardot, 1890

DISTRITO	MUNICIPIO	HATOS DE GANADO VACUNO	HATOS DE GANADO CABRIO	POTREROS
GIRARDOT	MARACAY	6	2	31

FUENTE: Tercer Censo de la República, Presidente Andueza Palacio, 1890, Caracas

Tanto la producción agrícola como la ganadera en la localidad, estuvieron reguladas a través de la implantación de normativas, contenidas en leyes y decretos, como la que se estableció en 1879, sobre cría, agricultura y beneficio de ganado, dictada por el jefe Civil y Militar del Territorio Federal de Maracay, el General Joaquín Crespo, y de la cual es significativo el siguiente articulado:

DECRETO SOBRE CRIA, AGRICULTURA Y BENEFICIO DE GANADO LA VICTORIA, 1879 JOAQUIN CRESPO

ART.1° Los linderos del territorio Federal de Maracay son los mismos que establece el Decreto Ejecutivo de siete de Mayo, expedido por el Ilustre Americano, Pacificador y Regenerador de Venezuela y Supremo Director de la Reivindicación, General Guzmán Blanco.

ART.2° Los terrenos comprendidos entre los linderos del territorio se dividen en terrenos de labor o agricultura y terrenos de cría.

ART 3° Son terrenos de agricultura:

1° Los que componen el antiguo Departamento de Turmero, en la fracción territorial que se ha incorporado en la jurisdicción de Maracay, hasta donde termine la hacienda denominada La Providencia.

2° Los terrenos pertenecientes al antiguo terreno de Choroní, hoy subprefectura del territorio.

ART.4° Son terrenos de cría:

todos los demás pertenecientes al territorio que no están incluidos en los incisos 1° y 2° del artículo anterior.

Art5° La clasificación de terrenos establecidos en los artículos 2°, 3°, y 4° no obsta para que sus dueños puedan convertir en sabanas o potreros sus posesiones agrícolas y viceversa, siempre que llenen los requisitos legales.¹

A finales del siglo XIX, factores como los señalados en párrafos anteriores, pueden ser considerados como los causantes de los continuos altibajos en la producción agrícola en la localidad, que como el resto del país, sufrió también los embates negativos.

Maracay, particularmente, en la séptima década del siglo XIX, había cambiado muy poco en torno a la existencia de dichos aspectos, como lo observó Mudie Spence (1966,128), en oportunidad de su visita en 1871 escribió:

La mayor parte de la tierra que cruzamos, por millas a cada lado del camino, estaba cubierta de matorrales y maleza densa. Aunque rica y eminentemente adecuada para el cultivo de café, cacao, caña de azúcar, algodón, tabaco y los cereales del país, grandes porciones yacen en perfecto estado de abandono...

Comparando las cifras de los Apuntes Estadísticos del Estado Guzmán Blanco (cuadro N° 5) y las del Tercer Censo de 1890, (cuadro N° 6) en cuanto a la riqueza agrícola, se evidencia la precaria situación por la que pasaba dicha actividad económica en los últimos años del siglo

Cuadro N° 5 Riqueza agrícola del Distrito Maracay, 1875

DPTO	DISTRITO	CAFÉ(KG)	ALGODÓN(KG)	TABACO (VZLNOS)	MAIZ (VZLNOS)	MENESTRAS (CARABACTA, FRIJOL, TAPIRAMOS, ETC.)	LEGUMBRES	YUCA CASABE	CAÑA AMARGA	CAL
MARACAY	MARACAY	115101	279545	70	1400	1422	446	70	28	2168

FUENTE: Apuntes Estadísticos del Estado Guzmán Blanco, Caracas 1876, Pág 89 - 98

Cuadro N° 6 Riqueza agrícola del Distrito Maracay, 1890

DISTRITO	MUNICIPIO	PLANTACIONES DECAFÉ	PLANTACIONES DECACAO	PLANTACIONES DECAÑA	TRAPICHES	FRUTOS MENORES
MARACAY	MARACAY	8	-	3	3	28

FUENTE: Tercer Censo de la República, Presidente Andueza Palacios, 1890, Caracas

El cultivo de estos rubros constituye fundamentalmente la producción agrícola en los suelos maracayeros, aunado a esto la permanente escasez de capitales y mano de obra, la carencia de infraestructura de comunicación y transporte y las fluctuaciones de la demanda y de los precios en el mercado internacional, son aspectos que caracterizaron la producción agrícola desde fines de siglo hasta principios del siglo XX.

Estos elementos estudiados en conjunto contribuyen al estudio histórico de un espacio en un tiempo específico, particularmente desde la visión de los viajeros, complementado también con aportes de destacados historiadores y a la información suministrada por los documentos de la época, los cuales permitieron reconstruir aproximadamente el proceso histórico de la localidad de Maracay, entre los años 1830-1890

Notas

1) Archivo General de la Nación (1879). Sección Interior y Justicia. (T.CMXXCVIII). Caracas. Fol.121

Bibliografía

- KER PORTER, R. (1997), El Diario de Ker Porter. Caracas: Fundación Polar
- HUMBOLDT, A. (1956), Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente. Caracas: Biblioteca venezolana de Cultura
- CODAZZI, A. (1960), Obras escogidas. Caracas: Biblioteca venezolana de Cultura
- DEPONS, F. (1960), Viaje a la parte oriental de tierra firme. Caracas: BCV
- ROSTI, P. (1965), Memoria de un viaje por América. Caracas: UCV
- TEJERA, M. (1986), Venezuela pintoresca e ilustrada. Caracas: ediciones Centauro
- CUNILL, P. (1987), Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República
- LAVAYSSE, D. (1967), Viaje a las islas de Trinidad Tobago, Margarita y a diversas partes de Venezuela en la América meridional. Caracas: UCV
- HAWSHAW, J. (1975), Reminiscencias de Sudamérica. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República
- Sociedad Económica Amigos del País (1958) Memorias 1829-1839, Caracas: BCV.
- Ministerio de Fomento (1875). Primer Censo de la República. Caracas: Imprenta Nacional
- Ministerio de Fomento (1881). Segundo Censo de la República. Caracas: Imprenta Bolívar
- Ministerio de Fomento(1890). Tercer Censo de la República (1890) Caracas: Imprenta Nacional.
- BOTELLO, O. (1987). Historia de Maracay. CaracasBiblioteca de autores y temas aragüesños
- Archivo General de la Nación (1879). Decreto sobre cría, agricultura y beneficio de Ganadería, LaVictoria 1879, sección de Interior y Justicia T: CMXXCVIII F 121